The Library
of the
University of North Carolina

Endowed by The Dialectic
and
Philanthropic Societies

THE LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
AT CHAPEL HILL

ENDOWED BY THE
DIALECTIC AND PHILANTHROPIC
SOCIETIES
BUILDING USE ONLY

PQ6217
.T44
v. 241
no. 1-14

BUO
vs

a 00002 65405 0

PQ6217
.T44
v.241
n.1-14

Digitized by the Internet Archive
in 2012 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

http://archive.org/details/cinefantomasfant2411gimn

2129

RICARDO GONZÁLEZ DEL TORO

CINE-FANTOMAS

FANTASÍA CÓMICO-LÍRICA BAILABLE

en un acto, dividido en cinco cuadros y una apoteosis, en prosa y verso, original

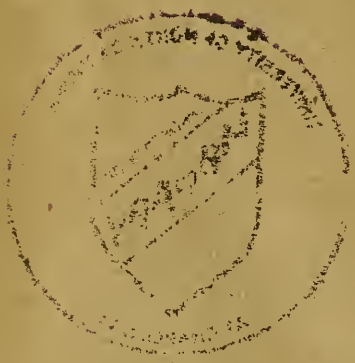
MÚSICA DEL MAESTRO

GERÓNIMO GIMÉNEZ

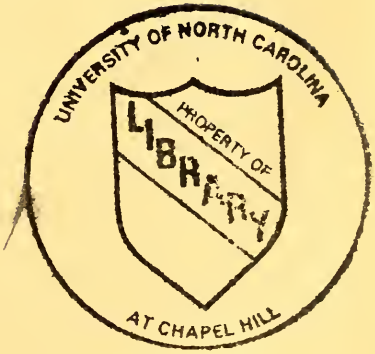
Copyright, by Ricardo González del Toro, 1915

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Calle del Prado, núm. 24

1915



CINE-FANTOMAS



172821

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de representation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hôllande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

CINE-FANTOMAS

FANTASÍA CÓMICO-LÍRICA BAILABLE

en un acto, dividido en cinco cuadros y una apoteosis, en prosa y verso

ORIGINAL DE

RICARDO GONZÁLEZ DEL TORO

música del maestro

GERÓNIMO GIMÉNEZ

Estrenada en el TEATRO DE NOVEDADES la noche del 2 de Diciembre de 1915

UNIVERSITY OF NORTH CAROLINA
PROPERTY OF
LIBRARY
AT CHAPEL HILL

MADRID
S. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.
Teléfono número 551
1915

Al excelente director de escena, gracioso actor cómico e inmejorable amigo

Antonio García Ibáñez

En Barcelona puse la quilla *de este* barco, *que conforme iba entrando en dique tomaba mayores proporciones. El maestro Giménez, excelso constructor, se encargó de poner en las calderas todo el fuego de su inspiración y engrandeció la obra con la gracia de su partitura; pero terminada nuestra nave, hizo falta una casa armadora rumbosa y arrojada que se encargase del ornato y un experto capitán que la llevase a puerto de salvación.*

Victoriano Sobera, empresario de Novedades, se hizo cargo de todo con una esplendidez de la que quedan pocos ejemplos y tú ocupaste tu lugar en el puente empuñando el timón con mano fuerte y vista segura. Maniobraron marineros y grumetes bajo el imperio de tu voz; secundaron tus eficaces órdenes contramaestres y oficiales y gracias al conjunto disciplinado y al esfuerzo unánime vislumbramos felizmente el puerto del éxito, apenas pusimos proa al mar libre y sentimos el oleaje del público.

¿Recuerdas que nos recibieron con palmas? Pues adjudícate la parte más importante del éxito porque con buen barco, buena mar y buen armador, todos nos hubiésemos estrellado, si no llevamos a bordo un Capitán como tú.

Sirvan estas líneas para eterna expresión de nuestro agradecimiento y Dios te conserve la vista para navegar muchos años.

Tu verdadero amigo,

Ricardo González del Toro

Madrid 6—12—15.

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES

CUADRO PRIMERO.—Por las nubes

FANTOMAS	Sr.	Guillot.

Apaches, apachinettes, noyas, trinchaires, chulos y chulas

CUADRO SEGUNDO.—A la puerta del Cine

CARA 1.ª	Srta.	Molina.
CARA 2.ª		Quirós.
SABINA	Sra.	Romero.
EL SERENO	Sr.	Ibáñez.
FANTOMAS		Guiliot.
NICASIO		Gómez.

CUADRO TERCERO.—El dinero de la revista

CARA 1.ª	Srta.	Molina.
CARA 2.ª		Quirós.
CASTIZA		Paisano.
ARGENTINA		Manzano.
GITANA		Hernández.
CUPLETERA 1.ª		Paisano.
IDEM 2.ª		Sigler.
IDEM 3.ª		Peris (E.)
IDEM 4.ª		Peris (A.)
IDEM 5.ª		Manzano.
LA MAMÁ DEL FENÓMENO	Sra.	Romero.
EL APRENDIZ DE FENÓMENO		Lacalle.
EL SERENO	Sr.	Ibáñez.
NICASIO		Gómez.

Castizas, argentinas, argentinos, gitanas, gitanos, automovilistas, mariposas, golondrinas y coro general

CUADRO CUARTO.—Ante el telón cinemático

SABINA	Sra.	Romero.
REGALADA «LA PIPI»	Srta.	Molina.
ABANDONADA 1.ª		Lacalle.

IDEM 2.ª	Srta.	Sigler.
IDEM 3.ª		Peris (A.)
IDEM 4.ª		Peris (E.)
IDEM 5.ª		Manzano.
IDEM 6.ª		L. Romero.
IDEM 7.ª		Hernández.
FANTOMAS	Sr.	Guillot.
LADISLAO «EL COSCA»		Cumbreras.
EL JUDÍO «EL TURÉGANO»		Gómez.

CUADRO QUINTO.—El parque de la ilusión

LA PAZ	Srta.	Quirós.
SABINA	Sra.	Romero.
EL SERENO	Sr.	Ibáñez.
FANTOMAS		Guillot.

Señoritas-policías, groms, policías y coro general

APOTEOSIS.—Todos los personajes de la revista

Para esta obra ha pintado cinco preciosas decoraciones el reputado pintor escenografo **Sr. GAYO.** y construído un lujoso vestuario la sastrería del **Sr. PERIS.**

Fígense las empresas y señores directores de Compañías de provincias en la advertencia que va al final del libro.

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Después de unos compases de música, se levanta el telón y aparece una fantástica vista de Madrid, París y Barcelona, de noche. A la izquierda, (foro) las Ramblas de Barcelona y a lo lejos, la estatua de Colón y el Puerto. Una callejuela o esquinazo, hacia el centro de la escena, rompe esta vista y a continuación ocupando todo el centro del foro, la fachada superior del Ministerio de la Gobernación de Madrid, viéndose la esfera del reloj iluminada por dentro. A la derecha, cortando la visión de Madrid, las escalinatas del Teatro de la Ópera de París, una vista de los boulevares haciendo «pendant» con las Ramblas de la izquierda o bien el edificio de la Magdalena y en perspectiva el Obelisco, algo, en fin, que sea típico de las tres ciudades que se tratan de representar. Tono misterioso y poético en la decoración. Luz de la luna, reflejando en los tejados de los edificios.

—

(Se oyen lejanas voces y cantos de un pueblo que se divierte; después, suenan doce campanadas y en lugar de la esfera del reloj aparece la figura de FANTOMAS, avanzando el cuerpo hacia la calle en actitud expectante. Va cubierto con un antifaz y viste como el personaje de la novela. Cuando han sonado las campanadas del reloj, «Fantomas» hace un movimiento como escudriñando las tinieblas, silba con fuerza y luego escucha atentamente el rumor de hombres y mujeres que se van acercando, hasta que aparecen en escena los grupos siguientes, bailando un vals chaloupée, loco, vertiginoso, entrecruzándose las diferentes parejas, hasta quedar de espaldas al público y atentos a la voz de

«Fantomas». Por el centro, salen chulas y chulos madrileños, con su típica indumentaria. Por la derecha, apaches y apachinettes, y por la izquierda, pillastres y «trinxas», catalanes.)

Hablado sobre la música

FANT. (Á rigor de compás y muy entonado.)
Hampa extraña y misteriosa
de París y Barcelona;
chulapones y chulapas
del castizo Lavapies:
los que dais a Venus cetro
y al Dios Baco una corona,
¡escuchádme, que el asunto
no carece de interés!
¡Yo reclamo vuestro auxilio!
Vuestra loca fantasía
imagine algo supremo
que consiga interesar
a ese público veleta
que mi esclavo ha sido un día
y que hoy mira indiferente
mis carteles al pasar.
Como el cine poco a poco
siendo va cosa perdida,
a pesar de los obscuros
y las films de duración,
necesito que me ayuden
entre todos a dar vida
a una obra que en su tiempo
tuvo mucha aceptación.
Una especie de desfile
de sucesos generales
con su música alegrita,
candenciosa, popular;
con escenas variadas,
ya extranjeras, ya locales;
¡con sus bailes y un asunto
que consiga interesar!
Añadid a estas escenas
un dedal de fantasía
y poniendo dos adarmes
de excelente voluntad,
pasaremos unas horas
de contento y alegría

en amable compañía
y en completa libertad.
Conque, apaches, trinxaraires,
chulapones y chulapas!
¡a vestirse, a transformarse,
que la obra va a empezar!
Y después que os hayan visto
a unos listos, a otras guapas,
preguntad al auditorio:
¿Puede el baile continuar?

(Desaparece la luz de la luna y con su resplandor se va Fantomas... Los de escena, reanudan su baile más alborotados, más alegre que antes y entre una barahunda infernal de voces, gritos y canciones.)
(Cae el telón de cuadro.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Telón corto. La fachada de un cine, cuya puerta central (practicable) aparece herméticamente cerrada. A cada lado de la puerta, una taquilla semi-circular, para la venta de localidades. Estas taquillas, cuyaa visuales de fondo, son completamente negras, se tranforman a su tiempo.

—

(Al levantarse el telón «obscuridad», no se ve más que la luz del farol del sereno. Según va cesando la música y con ella los cantos que comenzaron al final del cuadro anterior, van destacandose las figura de EL SERENO (con abrigo, gorra, bufanda, chuzo y farol encendido) y NICASIO, chico de taberna, con una bandeja, sobre la que hay un vaso de esos que le llaman «culitos».)

Hablado

SER. (Mirando por una rendija de la puerta del centro.) ¡Recontracompota! ¡Vaya una colección de escorzos femeniles! ¡Estas son mujeres y no la que me remienda los calzoncillos en casa!

NIC. Como que ahí dentro hay cá señora del coro y cá tiple de fuerza, que son el descuajarin-

güe de la hipocondria. Porque hay que fijarse en las vestimentas.

SER. ¡Completamente ecuatoriales!...

NIC. ¡Y con el sol en la cara!

SER. ¡Maldita sea! Y, uno aquí, mirando por la rendija y agarrao al chuzo.

NIC. Pos, si uste entrara como yo en el cuarto del coro de señoras, durante la cena, se iba a llevar toa la noche soñando con globos terráqueos y ondulaciones oceánicas.

SER. ¿Te reciben a la neglisé?

NIC. Pior. ¿Usté se ha fijao en la ropa que lleva la estatua del Angel Caído? Bueno; pues estas chicas tienen más angel y menos ropa.

SER. ¡Rechuzo! ¡Mañana entro a ofrecerlas mis respetos!

NIC. No le van a hacer caso.

SER. ¿Que no? Pero tú crees que si alguna se decidiera le iba á faltar algo al abrigo mío?

NIC. ¿Al abrigo de usté? Quitarle la grasa.

SER. ¡Chuflón! ¡Me refiero a su porvenir!

NIC. Y ¿qué va usté hacer con su señora?

SER. ¿Ves? Me has aguao el proyezto. Mi señora, es la nube de mi existencia. U mejor dicho, viene a ser como esta bufanda. (Por la que lleva al cuello.) Cuando nueva, era suave, me daba calor y me confortaba; ahora, cada vez que se me lía al cuello, es pa ahogarme.

NIC. ¡Quién fuá rico, señor Zacarías! pa cambiar de bufanda cá media hora!

SER. ¡Hombre! Como rico, me lo han llamao muchas veces durante el ejercicio de mis funciones...

NIC. Me refiero, a que puá usté disponer de dos pesetas.

SER. ¿Disponer? Aquí en el bolsillo interno, llevo una cosa que me ha dao mi mujer pa que la deposite mañana en el Monte, que bien pué servir pa correr una juerga.

NIC. ¿Qué es, señor Zacarías?

SER. A ver si lo adivinas.

NIC. Espere usté. (Recapacitando.) Una cosa interna... de su mujer... pa dejarlo en el monte... y con el que se pué correr... (De pronto) ¿Es veda ahora, señor Zacarías?

SER. No.

NIC. Pues no caigo.
SER. ¡Tes mil pesetas, primo!
NIC. ¡Tres mil pesetas!
SER. ¡Y esa es mi rabia! Que habiendo mujerío a dos pasos, con plétora de alegría y salud, tengo que estar atao al chuzo, cuando me sobra dinero pa divertirme!
NIC. ¡Dinero!
SER. ¡Dinero!

Música

(A la voz de «dinero», se abren las dos taquillas semicirculares y en el fondo negro se destacan las caras y los bustos desnudos, de dos hermosísimas señoritas.)

CARA 1.ª ¿Dinero?
CARA 2.ª ¿Dinero?
FANT. (Apareciendo por la puerta del centro.)
¿Quién habla de dinero?
NIC. Misté que par de caras
salen de su agujero.
CARA 1.ª ¿Dinero?
CARA 2.ª ¿Dinero?
SER. ¡Olé, viva el salero!
NIC. (A Fantomas que trae puesto el antifaz.)
Y usted ¿es macho u hembra?
FANT. Yo soy un caballero
que viene por dinero..
SER. } (A las muchachas.)
NIC. }
Salid, divinas,
que si el cuerpo responde
a lo que es el busto
sin más pamplinas
nos metemos en juerga
si es vuestro gusto
FANT. Veréis que flores
yo en cuestión de mujeres
se echar el resto.
LAS CARAS ¡A ver, señores,
aquí están nuestros cuerpos
de manifiesto!

(Se abren enteramente las taquillas en sentido vereical y en sus huecos respectivos, aparecen caprichosamente vestidas (o desnudas) las dos muchachas cuyas caras y bustos se vieron antes.)

SER. ¡Que par de mozas!
NIC. Yo me mareo.
SER. (A la Cara 1.ª)
Dime ¿quién eres?
CARA 1.ª Soy el Deseo.
NIC. (A la 2.ª.)
Y tú ¿quién eres?
CARA 2.ª ¡Soy la Ilusión!
SER. Abre los brazos
que allá voy yo.

—

FANT. La ilusión y el deseo caminan
por el mundo, juntitas las dos,
y corremos detrás del deseo
empujados por una ilusión.
Yo os ofrezco estas caras de rosa
y esos ojos color de carbón
y esas bocas pequeñas y frescas
que parecen claveles de olor...
Y al marchar cogiditos del brazo,
el deseo dira a la ilusión:
Venga baile, alegría y jaleo,
gitanazo de mi corazón.
NIC. Y SER. ¡Ole, ole, qué par de señoras!
el deseo me pone temblón,
y la sangre me hierve en las venas
cuando mira pa aca la ilusión.
Y al mirar esas caras de rosa
y esos ojos color de carbón
y esas bocas pequeñas y frescas
que parecen claveles de olor,
sin querer se me alargan los brazos
y poniéndome ya en situación.
Venga baile, alegría y jaleo,
gitanaza de mi corazón.
CARAS 1.ª y 2.ª
Alza y toma la gracia del mundo,
ponte cerca de mi corazón,
que si quieres matarme de lejos
va a faltarme alegría y calor.
Mírame muy cerquita a los ojos,
que aunque son del color del carbón,
es más negra la pena que tengo
cuando estamos lejitos los dos.
Y después de juntar nuestros brazos,
te dirá con cariño mi voz:

¡Venga baile, alegría y jaleo,
gitanazo de mi corazón!
(Bailoteo final, cesa la música.)

Hablado

SER. ¡Ea! Se me acabó la serenidad. ¡Me declaro en juerga! (Tira la gorra al suelo.) Pa mí no hay demarcación, ni inspector del distrito, ni vecindario. Yo soy un sereno con más ilusiones que un concejal recién votao.

CARA 2.ª Olé los hombres.

SER. ¿Qué quieren ustés de mí?

FANT. ¿Usted tiene dinero?

SER. Abre el antifaz y observa. (Sacando un fajo de billetes de cincuenta pesetas.) Tres mil plumas de un ala de mi corazón, pa gastármelas ahora mismo.

FANT. ¡Tres mil pesetas! Este es nuestro hombre... (Se quita el antifaz.)

SER. Tanto como tuyo... no; pero de estas preciosuras... hasta el hueso...

CARA 1.ª ¡Vivan los serenos rumbosos!

CARA 2.ª Con esas pesetas, vamos a dar más ruido que una zambomba!

NIC ¡Eso! ¡Y yo me añido a la juerga! (Tirando la bandeja y el vaso.) ¡Se acabaron los *culitos!*

SER. (A Fantomas.) ¡Háganos usté un diseño del holgorio!

FANT. Pues mi plan es, enseñarles los elementos de que disponemos para emprender un negocio con esas tres mil pesetas, que en menos de quince días, nos hará millonarios a los presentes.

SER. ¿Negocio? Advierto a ustés que yo no sirvo más que pa abrir la puerta.

FANT. No importa. Yo le administraré.

CARA 1.ª (Al Sereno.) Ven con nosotras y te explicaremos el asunto.

CARA 2.ª Eso; déjate llevar y ¡pecho al agua! (Colgándose de su brazo.)

CARA 1.ª ¡Justo! ¡Pecho al agua! (Lo mismo.)

SER. (Mirándolas hecho jalea.) ¿Al agua? ¡Como queráis! Pero el agua que sea de azahar, porque a vuestro lao no respondo de mis nervios.

CARA 2.ª No te preocupes, gitano, que vas a ver lo que es gloria.

NIC. (A la Cara 1.ª) ¿Me deja usté que la acompañe hasta el Paraíso?

CARA 1.ª ¡Ande tú quieras, pituso!

FANT. Pero, ¿y yo? ¿Me quedo sin pareja?

SER. *¡Jamás de la vida!* Llégate a la delega y que te acompañe un guardia.

VOZ DE SABINA

(Dentro y muy lejana.) ¡Sereno!...

SER. ¿Veis? ¡La obligación! ¡Maldita sea! ¿Y a quién le dejo yo el chuzo y el llavero?

NIC. (Señalando a Fantomas.) Al señor, que se ha brindao a administrarlo.

SAB. (Dentro, más cerca.) ¡Sereno!...

SER. ¡Va!... (A Fantomas.) Administrador. A ver qué se le ofrece a esa vecina.

SAB. (Apareciendo.) Pero, ¿estás sordo o borracho?

SER. ¡Zamacueca! ¡Mi mujer!

NIC. Ya está aquí la bufanda.

SAB. Pero... oye... oye... ¿ande vas tan acompañao?

SER. A... a... servir a estas parroquianas.

SAB. Sí que están frescas.

NIC. Pues a eso vamos; a proporcionarlas un abrigo.

SAB. Bueno. Dame las tres mil pesetas, que he cambiao de opinión en lo del Monte...

SER. Es que me parece que yo también voy a cambiar...

NIC. Sí, señora; en pesetas...

SAB. ¿Eh?

SER. Administrador... Explíquela usté el negocio.

FANT. Sí; venga usted...

SAB. ¿A dónde?

FANT. Aquí... al cine...

SER. Ande usted con ella y dela una buena butaca... ¡Ah! ¡Y llévese el farol!

FANT. (Tomándolo.) ¿Para qué?

NIC. Para que se fije bien en la *fila* de la señora. ¡Andando!

SAB. (Al Sereno.) Pero... tú... ¿y esas dos jóvenes?

SER. ¿Estas? Estas van a pasarse al sereno toda la noche.

SAB. (Queriendo acometerle. Fantomas la sujeta.) ¡Indecente! ¡Gorrino! ¡Suélteme usted!

FANT. ¡Quieta!

SER. ¡Ahí tiés el chuzo! ¡Pa que no dudes de mi fidelidad! (A las Caras.) ¡Andando!

CARA 1.a ¡A la juerga!

CARA 2.a ¡Al negocio!

SER. ¡Viva la libertad!

(Se van los cuátro, cantando.)

FANT. (Deteniendo a Sabina.) ¡Quieta aquí!

SAB (Por el chuzo y el llavero, que le ha dado el Sereno.) Pero, ¿qué hago?... (De pronto.) ¿Qué hago yo con esto?

FANT. ¡Ocupar el lugar de su marido hasta que vuelva! ¡Como en *Margarita la tornera!* (Dándole el farol y colocándole la gorra del Sereno.)

VOZ (Dentro.) ¡Sereno!...

SAB. ¡Tiene usté razón! (Contestando a la voz) ¡Va!... Lo primero es la parroquia... Pero en cuanto termine el servicio, ¿ve usté este chuzo? ¡Pues el pedazo más grande no va a servir! ni pa mondadientes! ¡Lo deshago en la cabeza de ese modrego!

VOZ (Dentro) ¡Sereno!...

FANT. ¡Es usté un carácter!

SAB. (Contestando a Fantomas.) ¡Bah! (Contestando al vecino.) ¡Va!... (Se aleja.)

FANT. ¡Por ahora he salvado las tres mil pesetas. (Cuadro y telón.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Decoración fantástica, a gusto de la empresa, el pintor y de la estética, representando un «hall» con alegorías de los éxitos, el dinero y la alegría. En el centro del foro, debe haber una especie de plataforma semicircular o templete en alto con seis escalones de descenso. Dos escalinatas laterales con cinco escalones y con sus balaustradas correspondientes, que bajan hasta los primeros términos. Tras la plataforma del centro, un inmenso disco representando el sol, dispuesto de manera, que tras él puedan ocultarse cuatro figuras, que a su tiempo aparecen por ambos lados del disco solar. En el centro de este disco, una faldeta que juega a su tiempo también para la aparición de otra figura. Mucha luz y mucho color. En la plataforma central aparece un grupo de muchachas con trajes de capricho bordados en oro (que el oro represen-

tan), con sendos mantones de Manila, rodeados al cuerpo, como los capotes de los toreros y con sombreritos calañeses con borlas de oro. En las dos escalinatas laterales seis parejas (también señoras), unas de Compadritos y otras de Argentinas, con trajes y sombreros y pañuelos blancos bordados en plata. Y en los dos huecos que quedan entre las tres escalinatas, dos grupos de Gitanos y Gitanas (hombres y señoras), cuyos trajes (gitanos de fantasía), serán de color cobrizo. Un yunque ante cada grupo. Los hombres tienen martillos con los que golpean sobre una barra de cobre que sostiene uno de ellos Las Gitanas, llevan pañuelos rojos a la cabeza, anudados a la bandolera, y los Gitanos, sombreros redondos de «pavero».

Cuadro plástico al levantar el telón.

Música

GITANOS (A la vez que golpean en el yunque. Canto gitano.)
¡Bate el cobre!
Bate el cobre.
Bate el cobre con pujanza,
que del pobre...
que del pobre
el dinero es la esperanza.
Canta, canta,
gitanillo,
que tu canto es ilusión,
y los golpes
del martillo
van rimando tu canción.

GIT. 1.a
Mi cara es color de cobre
como las monedas son,
y ruedan por esos mundos
lo mismo que ruedo yo.

GITANO 1.o
Lo mismo que los metales
es duro mi corazón,
y en la fragua de tus ojos
se funde con su calor.

LOS DOS
Y al ponerlo al yunque
parece que se queja,
y las chispas brillan
como las estrellas.
Soles menuditos
estas chispas son,
mira cómo saltan
a mi alrededor.

—

TODOS Bate el cobre,
etc., etc.

—

(La música se cambia en un tango argentino, a cuyo compás van descendiendo las parejas por las escaleras laterales hasta ganar el proscenio en donde quedan en fila frente al público.)

PAREJAS (De la plata, mientras descienden.)
Es la plata argentina
del color de la luna,
y tras ella, amorosa,
va la fortuna.
La alegría es de plata,
y al oirla cantar,
siente anhelos mi alma
de suspirar.
(Bailando el tango argentino.)
Danza,
plata argentina,
y ante mis ojos brilla radiante.
Canta,
que tus canciones
a besos suenan de un tierno amante.
Rueda,
que la alegría
tiene su trono donde tú estás.
Goza,
que con tu goce
la vida llevas por donde vas.
(Se retiran bailando y ocupan los laterales del escenario, a continuación de los grupos de Gitanas y Gitanos, que han quedado ocupando los segundos términos hacia el foro.)

CAS. 1.ª (Desde lo alto de su templete, en el centro de la escena, canta a manera de copla andaluza.)
Todo el mundo busca el oro
y anda loco por dinero,
y no saben en el mundo
que el oro se ha hecho torero.
(Mientras descienden las Castizas y vienen a ocupar el proscenio, movimiento de figuras para quedar en la forma siguiente:
Las Castizas: frente a la concha, la Castiza 1.ª detrás las Argentinas y a los lados, detrás de los Argentinos, las Gitanas. Los Gitanos en último término, en el centro de la escena.)

TODOS (Los de la escena mientras evolucionan.)
Y eso es verdad.
Y es natural,
porque el oro es flamenco,
serrano,
bonito,
gitano
y mil cosas más.
(Las Castizas, acompañándose con el repiqueteo de los «pitos», se marcan unos pasitos de baile andaluz.)

CAS. 1.ª Cuando sale mi niño a la plaza
le rodea como un resplandor.
(Bailoteo.)
Y en su traje bordao, parece
que han cuajao los rayos del sol.
(Más baile.)
Y después, al ponerse ante el toro,
con la gracia que le ha dao Dios,
gritan tóos: ¡Ese niño es de oro,
de oro, de oro!... y ¡vaya calor!
(Marcando con el mantón todo lo que dice.)
Si se abre de capa,
¡Jesús, qué estropicio!
se ciñe a la suerte
con tal precisión,
que sale la fiera
bramando de rabia
con los alamares
colgaos de un pitón.

CASTIZAS (Repitiendo todo lo que ha hecho y dicho la Castiza 1.ª)
Si se abre de capa,
¡Jesús, qué estropicio!
etc., etc.

CAS. 1.ª Ven tú, gitano,
que yo te envuelva
entre las flores
de mi mantón.
Que pa el cariño
de mi tesoro
tengo de oro
mi corazón.

TODOS (Los que hay en la escena.)
Ven tú, gitano, etc.

CAS. 1.ª Ven pa cá,
no te jagas, por Dios, de rogar.

Ven aquí,
que yo tengo un tesoro pa ti.
¡Charrán!
¡Ladrón!
Miá que vas a perder la ocasión.

TODOS ¡Guasón!

(Palmoteo, baile, y cesa la música)
(CARA 1.ª y el SERENO.)

Hablado

CARA 1.ª (Saliendo.)
Deja a esos dos que se arreglen,
que aquí esta la flor y nata
de las mujeres graciosas
y el dinero de la casa.

SER ¡Atiza! ¡Qué mujerío!
Estas son formas y gracia
y actitudes pintorescas
y caras... ¡pero qué caras!
Ni Murillo, ni Velázquez,
ni aun el propio Zuloaga,
tienen ángeles, ni vírgenes,
ni flamencas, ni gitanas,
con tanta sal en la boca,
con tanta flor en la cara,
ni ojazos con tanto fuego
ni curvas tan pronunciadas.
¡Ay, si yo fuese tranvía,
en esas curvas, serrana,
se me iba a salir el trole
cada vez que las cruzara!

CARA 1.ª ¡Sereno! ¡Que estoy yo aquí!

SER. Perdóname; pero acaba
de entrarme un escalofrío
por la epidermis cutánea,
que se me ha puesto de punta
hasta el vello de la calva.

CARA 1.ª Date friegas...

SER. No me hurgues
que es peor. (A la Castiza 1.ª)
Diga usté, chata,
¿usted quién es?

CAS. 1.ª Soy el oro.

SER. De oro tienes la garganta,

que suena como repiques
de la gloria, cuando cantas.

CAS. 1.a Y mis canciones flamencas
llegan tan dentro del alma
que empiezan con un suspiro...
y acaban en carcajadas.
De oro es el verso en mis coplas,
de oro mis trinos y escalas;
de oro el corazón, ¡de oro
el alma, para cantarla!

SER. ¡Y el cuerpo de oro también!

ARG. 1.a No, señor; de rosa y plata.

GIT. 1.a Y tiene dentro to el fuego
que jacen arder mis fraguas.

CAS. 1.a Soy una copla andaluza
enredá en una guitarra,
que tiene cuerdas de oro
y tiene el mastil de plata,
y al tocarla unas manitas
chiquitas, color de nácar,
salgo como el pajarillo
del nío por las mañanas,
suspirando, suspirando
hasta *pará* en una mata;
y allí, mirando pa el cielo,
suelto el fuego de mi alma
mientras el sol me acaricia
con rayos de luz dorada.

SER. ¡Socorro!

CARA 1.a ¿Qué te sucede?

SER. Llama al bombero de guardia,
que siento arder aquí dentro
una cosa necesaria...

CARA 1.a ¡Guasón!...

SER. (A la Castiza.)
¡Sopla aquí alma mía!

CAS. ¡Que le sople el Guadarrama!

GIT. 1.a Pa tocarle asté, es preciso...
que se quite usté la grasa.
(Se marchan todas.)

SER. ¡Ya salió lo del abrigo!
¿A que me quedo en elástica?

—

CARA 1.a Te advierto que como empieces así, no voy a poder enseñarte los elementos con que contamos para hacer un buen negocio.

SER. Pero, ¿a quién se le ocurre ponerme delante del fuego sin prevenirme?

CARA 1.ª Yo creí que conmigo ibas asegurado de incendios.

SER. ¡Cá! Está muy viejo este edificio, y al primer chispazo arde como yesca, aunque venga quemao por otro sitio.

CARA 1.ª Pues para enfriarte, ahí va un jarro de agua. (Salen el APRENDIZ DE FENÓMENO y su señora MADRE.)

MAMÁ (Desde dentro.) ¡Ven acá! ¡Golfo! ¡Granuja, desastrao!

SER. ¿Eh? ¿Qué es eso?

CARA 1.ª El éxito del día. ¡El Aprendiz de fenómeno! (Por una lateral salen una mujer del pueblo cuarentona, con el delantal colgando, el pelo caído y el mantón a medio recoger Trae en la mano una cornamenta de esas que construyen los chicos para jugar al toro y viene pegándole a su hijo, desarrapado muchacho que lleva el pantalón roto. la camisa desgarrada, dos o tres chichones y una gorrilla. Trae una muleta de torear liada a un palo y huye de los golpes de su madre Ni que decir tiene que el chico usa coleta.)

APREN. ¡Que no me pegue usté, madre, eso es! ¡Que con esto no le hago mal a nadie!

MAMÁ ¿Que no te haces daño, ladrón? Pues ¿y estos dos tolondrones que tiés aquí, que paecen dos chuletas de huerta? ¿Y estos pantalones que son unos zorros? ¿Y esta camisa? ¿Pero esto es una camisa?

APREN. ¡No, señora! Es una chambra que la he sacao a usté del baúl.

MAMÁ ¡Randa! ¡Granuja! (Pegándole.)

APREN. ¡Caray! No golpee usté, que hay enfermos.

MAMÁ ¿Enfermos?

APREN. (Enseñando un verdugón en el hombro.) Sí, señora, aquí. En el segundo izquierda. Fíjese usté.

MAMÁ ¡Virgen de la Almudena! ¡Qué cardenal!

APREN. ¡Es canónigo! ¿No lo ve usté de negro? Bueno; pues ahora estaba descansando.

MAMÁ (Furiosa.) ¿Quién te ha hecho eso, contesta? ¿Quién te ha hecho eso, que va a saber quién es tu madre?

APREN. El carnicero del catorce, que me ha dao un palotazo por atracarme de toro.

MAMÁ ¿El padre o el hijo?

APREN. El padre. Me ceñí demasiao en una gaonera y me enganchó por el sobaco...

MAMÁ ¡Le parece a usté el golfo esel Y tú, ¿por qué no le diste un mamporro?

SER. ¿Pero qué le pasa, señora?

MAMÁ (Casi llorando.) Este hijo mío que va a acabar conmigo y con la ropa blanca. Figúrense ustedes que en vez de irse al taller, se me escapa tós los días a la Ronda e Toledo pa jugar al toro, y hay noches que llega a casa con más huecos en el traje que la fachada de la Equitativa... Eso cuando no viene entre dos guardias.

APREN. Pero si yo voy a ser torero, madre...

MAMÁ No digas eso, que me da el ahogo...

APREN. Pues pa eso quiero serlo. Pa verla a usté desahogá. ¡Pa tenerla como una reina! ¡Pa tomar la alternativa y sentar plaza de fenómeno! ¡Jesús, en cuanto tome la alternativa! ¡En cuanto tome la alternativa, la compro á usté un hotelito... en el barrio e Doña Carlota; una casita ¡pa usté sola! Con un jardín muy chico lleno de flores pa que se las ponga usté en el moño, y un huerto muy grande pa que nunca le falten garbanzos... Le regalo a usté un mantón de Manila, con cada flor colorá, como la cabeza del señor, (Señalando a Sereno.) pa que lo luzca usté en las verbenas y en la Cara e Dios, y ¡hasta los pájaros vengan a recrearse en las rosas del pañuelo; y que todo el mundo diga al verla tan hermosota, recostá en un coche tirao por cuatro caballos enjaezaos a la andaluza... ¡Mirarla! ¡Esa, que parece la reina de los Mercaos, es la madre del fenómeno, y usté muy orgullosa y más ancha que una campana, le dirá sonriendo a to el que pase... ¡Sí, señores; yo... yo soy la que ha echao al mundo esa preciosidaz!

MAMÁ (Conmovida.) Oye... ¿Y nos sacarán en los papeles?

APREN. Naturalmente.. Pus van a tener poco que ver las fotografías «El fenómeno y su madre disponiéndose pa ir a la plaza.. » Y tendré amigos de chistera y amigos de gorra... ¡Ya verá usté qué vida!

MAMÁ Lo que no me gusta es que el hotel lo tengamos en el barrio de Doña Carlota, porque allí no hay tranvías.

APREN. ¡No importa! Ya hablaré yo con el alcalde y nos lo pondrán... ¿No tiene el Vicente un ascensor pa él solo? ¡Pos que pongan un tranvía pa nosotros!

MAMÁ (Besándole.) ¡Bendita sea tu sangre, qué bueno eres... (De pronto.) Pero... oye,.. oye... ¿Qué tienes aquí? (En el cogote.)

APREN. ¡Otro chichón!

MAMÁ Más abajo.

APREN. ¿Mas abajo? Otro chichón y la coleta.

MAMÁ ¿La coleta? (Rabiosa.) ¡Quítate esa porquería o te desuello!

APREN. Pero, ¿cómo quiere usté que toree sin coleta?

MAMÁ ¿Y quién te ha dicho a ti que vas a ser torero?

APREN. ¿Cómo que no? ¿Y el porvenir, madre?

MAMÁ ¿Y las cornás?...

APREN. ¿Y el hotelito?

MAMÁ ¡Me quedo en la bohardilla!

APREN. ¿Y los mantones?

MAMÁ ¡Los dejaremos en el escaparate!

APREN. Pues ¡no, señora! ¡Me he empeñao en que tenga tó eso... y lo tendrá!

MAMÁ ¿Que lo tendré? (Acometiéndole con la cornamenta.) ¡Hala pa casa, desastrao!

APREN. (Esquivando el golpe con un pase de muleta.) ¡Uno de pecho, barriendo el lomo!

MAMÁ ¡Si te pillo!

APREN. (Como antes.) ¡Otro natural!

MAMÁ ¡Toma, granuja!

APREN. ¡Ayudao!

MAMÁ ¡Que te mato!

APREN. ¡De molinete!

MAMÁ (Agarrándole por fin y dándole con la cornamenta.) ¡Toma, toma!

APREN. (Muy triste.) ¡Enganchao! ¡A la enfermería!... (Hacen mutis los dos.)

(SERENO, CARA 1.ª y las cinco CUPLETERAS.)

SER. Esa afición da dinero, pero es al que la explota...

CARA 1.ª Pues a ver si puede dar dinero este número que siempre ha sido de resultado.

Música

(Salen cinco CUPLETERAS con mucha guasa y muy mal ángel, marcando el paso, con una asaura de esas que hay que pesarles con palanca.)

LAS 5 — Abandonando las espeteras
y las escobas y los mandiles,
hoy se transforman en cupleteras
las cocineras
de los Madriles.

UNA — Soy copia exacta de la Pastora.
OTRA — Soy de la Olimpia la imitadora.
OTRA — Soy de la Goya retrato fiel...
OTRA — Y servidora de la Raquel.
LAS 4 — ¡Olé!

—

(Evolucionan con una mandanga horrible.)

UNA — ¡Arza!
OTRA — ¡Duro!
OTRA — ¡Venga!
OTRA — ¡Sá!
CUP. 5.ª — Y yo canto una canción
que ha de ser una ovación
cuando se oiga por ahí,
porque tié mucho salero
y un maestro confitero
la ha hecho aposta para mí.
LAS DEMÁS — Y se baila y se corea
y se puede repetir.

—

(Durante un bailecito de chufla, dicen lo que sigue y se colocan después en hilera frente al público. La Cupletera 5.ª en el centro.)

¡Angel,
venga de ahí.
¡Gracias!
Muchas mercis.

COUPLES

I

CUP. 5.ª — A mi novio...
LAS DEMÁS — A su novio...
CUP. 5.ª — A mi novio le gusta el flan.

LAS DEMÁS (Marcando el paso de baile que dicen.)
Roasan.
CUP. 5.ª Y se enfada,
LAS DEMÁS Y se enfada.
CUP. 5.ª Y se enfada si no se lo dan
calentito, calentito,
y recién sacaíto del horno,
doradito, doradito,
que es como más sabrosos están.
Y yo le digo ¡cuidao!
mira que el flan es un dulce
pesao,
y aunque resulte sabroso
con el tembleque te pone
nervioso...
(Hablado.)
y con los nervios de punta...
(Cantado.)
Tó el que se come un flan,
cataplán;
y se lo come caliente,
valiente;
le entran cosquillas po el cuerpo
y se le alargan los dientes.
TODAS (Repiten bailando.)
El que se come un flan,
etc., etc.

II

CUP. 5.ª Una noche...
LAS DEMÁS Una noche...
CUP. 5.ª Una noche de tempestad.
LAS DEMÁS ¡Roasán!
CUP. 5.ª Un sereno...
LAS DEMÁS Un sereno...
CUP. 5.ª Un sereno me quiso obsequiar.
Y el tunante, el tunante.
se metió en una confitería.
Y al instante, y al instante
se fijó en un riquísimo flan,
y al darme el dulce en mi casa
yo le indiqué con muchísima guasa:
¡Cómo lo traes, hijo mío!
¡ay, qué blanducho lo ha puesto
el rocío!...

(Hablado.)
¿Quiés que lo meta en el horno?
(Cantado.)
Que el que se come un flan,
cataplán;
si no lo come caliente,
valiente;
le entran cosquillas po el cuerpo
y se le alargan los dientes.

TODAS (Como antes.)
Tó el que se come un flan,
etc., etc.
(Baile final y cesa la música.)

Hablado

CUP. 5.ª ¿Qué? ¿Creen ustedes que tendremos éxito?

SER. Ya lo creo. Esto sí gusta, gusta una barbaridad, no le quepa duda.

CUP. 5.ª Yo, con tal de que no se me peguen los defectos de la Pastora...

SER. ¡Cá! ¡A usted, de pegársele algo, se le pegaría el flan; porque se le está a usted viendo el mandil desde hace un rato largo.

CUP. 1.ª ¡Indecente!

CUP. 2.ª ¡Grosero!

CUP. 5.ª La culpa la tenemos nosotras por haberle pedido su parecer a una calabaza...

SER. Adiós, pava trufá.

CUP. ¡Taday, berzotas! Niñas... ¡al *fuayé!* (Se van las Cupleteras.)

SER. Y no salgan ustedes del *fuayé*, que pueden perderse...
(SEERNO; CARAS 1.ª y 2.ª y NICASIO.)

NIC. (Desde dentro, apuradísimo.)
¡Sereno!

SER. ¡Va!

CARA 1.ª (A Cara 2.ª)
¡Tú!

SER. (A Nicasio.) ¡Nicasio!

NIC. El propio que viste y calza,
gracias a la ligereza
que Dios me ha puesto en las ancas
pa escapar de los furores
de una esposa incomodada.

SER. ¿Qué dices?
CARA 2.ª Lo que usted oye.
NIC. Que si no es por esta dama,
que me agarró por el brazo
y me ha traído en volandas.
a estas horas, las virutas
de mi pellejo se hallaban
haciendo de serpentinas
en las uñas de esa *harpia.*
SER. ¡Recuelo!
CARA 1.ª ¿Qué ha sucedido?
SER. Habla, Nicasio.
NIC. Que estaba
explicándome esta joven
la forma en que funcionaban
los aparatos del cine
en la oscurida más grata
y yo, poniendo mis cinco
sentidos en la palancá
pa el enfoque de las cintas
y la forma de arrollarlas,
cuando en el mismo momento
que con mi mano trataba
de darle a la manivela
y empezar a voltearla,
se abren las puertas del cine,
surgen dos sombras opacas
y se dirigen furiosas
al sitio donde yo estaba.
¡Indecente!—oigo gritar—
y de un trastazo me estampa
en lo alto de la cabeza
un farolín que llevaba.
¡Huya usted!—grita otra sombra—
y me arrea dos patadas.
—Ven conmigo—dice esta—
(Por la Cara 2.ª)
y me tira de la manga;
y yo medio atolondrado,
sin saber qué me pasaba
empecé a dar volteretas
y a darme calabazadas
mientras rugía a lo lejos
aquella sombra liviana
diciendo unos epitetos
dirigidos a mi casta,

que si la oye mi familia
se avergüenza de escucharla.

SER. (Atemorizado.)
¡Esa es mi mujer!

CARA 2.ª La misma.

NIC. ¡Repote y cómo arreaba!
¿Sabe usté si los mamporros
los ha tomao por contrata?
¡Lo que es yo, no espero aquí
el final del melodrama!

SER. ¿A dónde vas?

NIC. (Rápido hasta el final.)
¿Que *ande* voy?
A buscar un cubo de árnica
y a meterme en la cabina
del electricista... ¡Anda
y que la esperen Belmonte
u Dato, que tién más alma.

SER. ¿Y me dejas aquí solo?

NIC. Y que de allí no me sacan
hasta que no se la lleven
entre dos y con mordaza...
¿Piropos? ¡Pa su familia!
¿Golpes? Pa usté si lo aguanta;
que servidor es de vidrio
y tiene frágil la espalda.
Conque adios. En la cabina
tienen ustedes su casa,
hasta que baje a la tumba
su señora de su alma. . (Se va corriendo.)
(CARA 2.ª, SERENO y CARA 1.ª)

CARA 1.ª (Saliendo presurosa.) ¡Pronto! ¡Vámonos de aquí! ¡Su señora de usted está a la puerta, empeñada en entrar y sacarlo a usted de aquí a estacazos.

SER. ¡Arrea! Digo, no arrea, pero arreará... Vámonos, vámonos...

CARA 1.ª ¿Por dónde? No hay más salida que la puerta donde está su señora...

CARA 2.ª No hay que apurarse... ¡Apelemos a la magia! Ella puede sacarnos de aquí.

SER. Y ¿a dónde vamos?

CARA 2.ª ¿No soy yo la Ilusión? Pues a mi palacio.

SER. ¿Pero llegaremos?

CARA 2.ª Me basta con el deseo.

CARA 1.ª Y ya sabes que el Deseo soy yo.

Música

CARA 2.ª
CARA 1.ª

¡Venid, las aeronautas!
Venid, las del *autó!*
Todas cuantas el mundo
puedan cruzar veloz.
Aves y mariposas
que del espacio azul,
hienden con vuelo rápido
su inmensa magnitud.

Bailable

Se oye, primero lejano, luego más cerca el ¡taf! ¡taf! de los automóviles y el ruido de la hélice de los aeroplanos, y a su tiempo salen las automovilistas (bailarinas), y las aeroplanistas (bailarinas también), en traje de figurín y en un bailable rápido y caprichosos giros, evolucionan hasta la salida de las mariposas y golondrinas, que en paso de baile imitativo del vuelo de unas y otras rodean a las tres figuras que hay en escena.

Por los lados del disco solar aparecen mujeres, envueltas en albornoces o dominós de gasa gris, aéreos, flotantes, que las rodea como nubes. Las capuchas de estos dominós, llevan un forro de raso negro.

Paso de baile cadencioso; van rodeando a las mariposas y a las golondrinas. Las automovilistas quedan abajo, as aeroplanistas en el escalón inmediato superior; las mariposas en el escenario, recostadas en el suelo; las golondrinas, en las balaustradas de las escaleras laterales, cada una en un peldaño. En este momento, las seis figuras que van envueltas en las nubes se desprenden de sus capuces, que caen desbordantes por la escalinata del centro, a medida que van ascendiendo por ella para ganar la plataforma central, a donde están ya el Sereno, Cara 1.ª y Cara 2.ª.

Se abre el centro del disco solar y aparece una nueva figura que simboliza el Iris. Las nubes unen entre sí las capuchas de sus albornoces, con el forro hacia afuera y forman una barca, cuya borda lleva una guirnalda de flores.

A través de las gasas flotantes, se ven puntitos de luz figurando estrellas que brillan a través de las nubes y como si la barca navegase sobre ellas, tripulada por las

cuatromujeres con simbólicos trajes de los vientos, y el Iris, qne va en la proa, lleva un tirso a manera de remo, como si patronease la barca. Las figuras del Sereno, Cara 1.ª y Cara 2.ª, en la barca. Medio obscuro en toda la escena y reflector sobre la plataforma. Se ve avanzar la barca, rodeada de mariposas, aeronautas, aeroplanistas, automovilistas, etc., etc., y cae el telón.

MUTACIÓN

CUADRO CUARTO

Telón corto. Representa el marco y tela cinemática que se coloca para las proyecciones. Un aparato telefónico a la izquierda.

—

(FANTOMAS y SABINA.)

SAB. ¡Que no me coge duda, señor! ¡Que están aquí dentro! Que hemos recorrío todos los colmaos y cines de la demarcación desde la calle de los Mancebos hasta la Cabecera del Rastro. . y ¡que no hemos encontrao ni Rastro de esos Mancebos por ninguna parte!

FANT. Pero modérese usted, que estamos ante el público. Tiene usted la manía de todas las casadas. En cuanto se las extravía el marido, creen que están en el cine.

SAB. Y no se engañan. Como que yo noto en seguida cuando va el mío a uno de ellos.

FANT. ¿Es posible?

SAB. ¡Vaya! Y hasta la película que ve... ¿Que es de viajes?... viene a casa desmadejao y con los ojos encendíos... ¿Que es de ladrones, largo metraje?... pues trae los brazos acardenalaos y la corbata deshecha. ¿Que es de la época romana u griega u de *Cleoplatra* y similares?... no parece por casa en cinco días. To depende de la duración de la cinta de la Cleopatra de tanda.

FANT. Pues aquí tiene usted a unas chulapas, que para evitarse esos disgustos, se presentan aquí todas las noches para llevarse al marido en cuanto termina el espectáculo.

SAB. Y, ¿cómo las llaman a esas infelices?
FANT. Las abandonadas.
SAB. Pues como no parezca mi marido, creo que voy a tener que añadirme al cortejo.

Música

(Con paso chulón y contoneándose aparecen por la la teral derecha unas CHULAS, con mantón de alfombra, traje de percal y pañuelo de seda al cuello.)

TODAS ¡Calle arriba, calle abajo
voy buscando a mi marío,
que me tiene abandonada
por el cine maldecío.
Si le encuentro emparejao
y en completa obscuridad,
le estropeo la película
en lo más sensacional.
Que soy castiza,
soy madrileña,
y sangre chula
corre en mis venas.
Y no es mi menda
tan infeliz,
pa que le tomen
el pelo así...

ABAN. 1.a (De pronto, fijándose en una butaca.) ¡Pero, ay mis agüelos! ¡Qué están viendo mis ojos!... Sí... ¡es él! ¡No me engaño! ¡Está allí! ¡Miradle! ¡Eh! ¡Tú! ¡No te hagas el loco!... ¡Cayetano!...
LAS OTRAS ¡¡Cayetano!!
ABAN. 1.a Pero, ¡qué frescura te ha dao Dios, hijo mío! Toa la tarde buscándote y tú... ¡en el cine! ¡Amos! ¡Qué comparao contigo el Polo Norte, es una caldera de asfalto... ¡Anda pa casa, anda pa casa, Cayetano, que no quiero calificarte en publico!
(Cantado.)
Anda pa casa,
no tengas guasa.
Anda pa casa,
que ya verás
lo que te pasa,
llegando a casa.
¡Van a ser tibias
las bofetás!

TODAS — Anda pa casa,
etc., etc.

II

ABAN. 1.a — Yo te visto, yo te calzo,
yo mantengo tos tus vicios,
y tú a mí me dás... camelo
¡pues valiente beneficio!
Pero to te lo consiento
menos el tener que hacer,
por las noches... solitarios
si me quiero entretener.
Que soy castiza,
soy madrileña,
etc., etc.
(Hablado.) ¡Pero maldita sea el repollo! ¡Pues no ha ahuecao de la butaca! ¿Ande se ha metío ese mala sombra? ¡Eh! ¡Cayetano!

TODAS — ¡Cayetano!

ABAN. 1.a — (Mirando al anfiteatro.) ¡Anda! ¡Pero si se ha subío al entresuelo! ¡Mirarlo allí! ¡Al lao de aquella de la toquilla! ¡Eh! ¡Señora! No se fíe usted de ese pollo, que es de los que cacarean... ¿Qué me calle?... ¡No me da la gana! ¡Anda pa casa, Cayetano, anda pa casa, que no quiero calificarte en público!...
(Cantado.)
Anda pa casa,
etc., etc.

TODAS — (Repiten haciendo mutis.)
Anda pa casa,
etc., etc.
(Y se van por el lado opuesto al que han salido.)

Hablado

FANT. — (A Sabina, que está muy fija mirando al público.) ¿Qué es eso? ¿Qué mira usted?

SAB. — Haga usté el favor. ¿Quién es aquél de gorra que está allá abajo?

FANT. — Un acomodador.

SAB. — Creí que era mi marido. Como también va de gorra a toas partes.
(LADISLAO EL COSCA, hombre como de cuarenta

años y un gran bigote de cepillo. Usa chaqueta de terciopelo y hongo; gran cadena de reloj y sortijones. REGALADA LA FIPI, chulilla muy vistosa y repeinada. Lleva blusa con descote y mantón. ELPIDIO EL TURÉGANO, jovencillo, de gorra, pantalón de talle y pañuelo de seda al cuello.)

LAD. (A Regalada y tirando de él Turégano que le sujeta.) ¡Amos! ¡Que no me coartes los ímpetus!... ¡Que a ti no hay quien te soborne el descote, mientras servidor aletee en el ámbito terrestre!

TUR. (Muy apurado.) ¡Déjalo, Regalada!

REG. ¡Que estás aberrao, Ladislao!

LAD. Servidor no se aberra cuando posee pruebas interceptables.

TUR. ¡Pero si ha sío un roce significante!

LAD. ¿Significante, dices? Y tengo los deos señalaos en la región precordial? (Señalándose la parte derecha del pecho a la altura del hombro.)

FANT. ¿Eh? ¿Qué es eso? ¿Qué buscan ustedes?

LAD. (Saludando.) Muy memorables. ¿Usté es el mangante de este tinglao?

FANT. ¿Cómo?

TUR. ¿Que si usté es el amo, dice?

FANT. ¡Ah! Sí, señores. ¿Qué desean?

REG. Pues anhelamos, que haiga unas miajas de luz en el salón, porque a oscuras resulta la moralidaz inédita y se pone la sala de frescos, que sonríase usted del Museo, Amadeo.

FANT. ¿Cómo Amadeo?

TUR. Es un deje, de la joven.

SAB. Bueno, ¿y qué les ha sucedido, vamos a ver?

LAD. Na; que estábamos ahí en el palco del pueblo, imbuyéndonos en el contenido de la revista, cuando de pronto siento una mano que me parpadea sobre esta superficie. (Indicando el pecho.) Yo creí que era una infusión de ésta, (Por Regalada.) conmutada por el espectáculo... Pero, al agarrar la mano, en lugar de las eburneidades de la joven, me encuentro con un *troso* de pleita, rematando en un brazo masculino.

SAB. Sí que es una metamorfis.

LAD. Bueno; ¿pues saben ustedes lo que se le ocurrió decirme al tío aquél como disculpa?

(Tocándose la solapa.) ¡Dispense usté! ¿e de a duro el metro?

TUR. Se conoce que al tocar la pana dijo: Tira pa lante, Damián, que to está abonao...

LAD. ¡Amos! ¿No es pa estropearle los maxilares?

REG. ¡Que estás aberrao, Ladislao!

LAD. ¡No! Si la culpa la tengo yo, por meterme contigo en apreturas. Desde mañana te queas en casa con éste, y servidor a vender postales a la cae Carretas.

TUR. ¡Eso! Y quédese con una como muestra.

LAD. Pero esto no se queda así. Ahora mismo voy a inmiscuirme en un centro policíaco y ustedes absorberán las consecuencias... ¡A mí no hay quien me manosee en las tinieblas. Andando. (Mutis derecha.)

TUR. (Saludando.) Siempre suyo.

REG. (A Turégano.) Y tú; a ver si tiés cuidao pa otra vez, que por poco nos pilla en el fregüantes...

TUR. ¡Amos! ¡Que tú también estás aberrada, Regalada! (Mutis los dos.)

SAB. ¡Tuviá que ver que el de a duro el metro fuese mi marido! (Suena el timbre del teléfono.) ¿Eh? ¿Qué es eso? ¿Qué suena ahí?

FANT. El teléfono de la cabina. (Se acerca y coge el auricular.) Espere usted. (Habla al aparato.) ¿Eh?... Sí... Yo... ¿Qué pasa? ¡Demonio! ¿Los tres?

SAB. ¿Qué le dicen?

FANT. (A Sabina.) ¡Calle usté! (Al aparato.) Sí... y... sí... voy en seguida...

SAB. Pero, ¿qué sucede?

FANT. Su marido de usted, que se ha enterado de que estamos aquí y acaba de marcharse en aeroplano con dos artistas de la Compañía.

SAB. ¡No lo decía yo!...

FANT. Y lo malo es, que se va a gastar las tres mil pesetas en un vuelo...

SAB. ¡Ca! A ese le corto yo las alas. ¿Dónde han ido esos pirantes?

FANT. Al parque de la Ilusión.

SAB. ¿Y dónde está eso?

FANT. Al final de todas las revistas.

SAB Vamos allá.

FANT. ¿Dónde ha dejado usté el chuzo?

SAB. En la Delega. Pero no importa. En a cae

Toledo venden unos vergajos de lo más apropósito pa quitarle las ilusiones a un sereno.

FANT. ¡Pues, a la calle de Toledo!

SAB. ¿Y luego?...

FANT. Al parque de la Ilusión.

(Obscuro, y sobre la tela cinemática se proyecta el siguiente letrero mientras la orquesta preludia el cuadro que sigue.)

Fantomas y la señora Sabina van al Juzgado para pedir un auto de prisión contra el sereno por rapto. Compra Sabina el vergajo, y luego, en vista de que no les dan el auto de prisión toman un auto de alquiler para ir en busca del sereno al

PARQUE DE LA ILUSIÓN

CINES

(Donde no se pueda proyectar este letrero, basta con que caiga un forillo en el que esté escrito lo antedicho.)

MUTACION

CUADRO QUINTO

Parque fantástico y pintoresco en el Palacio de la Ilusión. Arrancando del primer término izquierda hasta el foro derecha, perístilo de columnas jónicas con labrados capiteles. En cada hueco una jaula euorme que a su tiempo se transforma. A la derecha primer término, mostrador muy alto de un bar y ante el mostrador siete taburetes altos también y subidas en ellos siete Señoritas, vestidas y tocadas a la última moda, y a su lado siete Negritos, de groms, (trajes blancos) que las sirven vasos de cock-tails en sus bandejas. Ellas absorben desde lo alto de sus asientos por conducto de una larga cañita. Este trasto del mostrador muy simplificado, pues únicamente sirve para tapar el del mundo que aparece en la apoteosis. Los bancos altos se los llevan los Negritos durante el número de música que acompaña la evolución de las Señoritas policías. Al levantarse el telón

Música

(CORO GENERAL, las SEÑORITAS DEL COK-TAIL y los GROMS. Luego el SERENO y CUATRO GUARDIAS.)

TODOS

Sencillos habitantes
de todas las naciones
que sueñan con placeres
y viven de ilusiones,
venimos a este Parque,
que es casi una ciudad,
en donde ajena a todo
la gente vive en paz.

—

Con un goce supremo,
definitivo,
saborea la gente
su aperitivo.
Mientras pasea el pueblo
sus alegrías
por plazas, por jardines
y galerías.

—

Y la policía
vive todo el día
inquiriendo aquí,

registrando allá,
para que en la urbe
nada haya que turbe
de nuestro vivir
la tranquilidad.

—

(Salen por una lateral el Sereno y cuatro Guardias caricaturescos, que llegan a pasos largos y acompasados.)

SER. Los ojos de través.
LOS POL. De través.
SER. Al viento la nariz.
LOS POL. La nariz.
SER. Y el paso cauteloso
por miedo a algún desliz.
En un decir Jesús.
LA POL. ¡Ay, Jesús!
SER. El parque recorrí.
LA POL Recorrí.
SER. Buscando a esas dos damas
que me han traído aquí.
Y estos que parecen
cuatro matasietes,
son cuatro tarugos,
son cuatro zoquetes.
LA POL. ¡Llamarnos zoquetes!
SER. (Indignado.)
¡Que al punto en que huelen
un diez de cerveza,
se van a la tasca
pero de cabeza!

—

¡Y les llamo vil canallas,
pues me gusta ser feroz,
y los hombres con agallas
y los pollos con arroz!
LA POL Y nos llama vil canalla,
pues le gusta ser feroz,
y los hombres con agallas
y los pollos con arroz.

—

SÉR. Y no toleré
las burlas jamás,
por culpa de cuatro
tarascas pasmás...
LA POL. Más, más, más, más,

jamás, jamás, jamás, jamás
se burlaron de estos cuatro
con mayor serenidad.

SER. Si huelo dónde están.

LA POL Dónde están.

SER. Les juro que esta vez.

LA POL. ¡Que esta vez!

SER. A rastra me las llevo
o pierdo aquí la nuez.
Pues no saben aún.

LA POL. Ay, aún.

SER. Que tengo este magín.

LA POL. ¡Qué magín!

SER. De duro y esquinado
igual que un adoquín.
Y no toleré las burlas jamás.

LA POL. Y no toleró las burlas jamás.

SER. Por culpa de cuatro
tarascas pasmás...

LOS POL. ¡Misté que llamarnos
tarascas pasmás!

SER. Más, más, más, más, más, más.

LOS POL. Más, más, más, más.

SER. Buuu... ¡Más!

Hablado

SER. ¡Bueno! ¡Ustés se puén largar a tomarse medio chico si les cumple! (Mutis todos.) ¡Un dedo! ¡Un dedo doy yo de la extremidad que me sea más necesaria por encontrar a esas dos fugitivas que me han dejao en tierra después de sacarme las tres mil pesetas que llevaba en el bolsillo! ¡Vaya un *viajito* que he hecho!

PAZ ¿Qué? ¿No las ha encontrado usted?

SER. ¡Qué he de encontrar! Primero se me marchó la ilusión con el mareo y a los dos minutos se me fué el deseo y me quedé con las ganas...

PAZ ¿Con las ganas? No conozco a esa deidad.

SER. Me quedé con las ganas de decirle a esas dos señoras cuatro atrocidades simbólicas.

PAZ Usted tiene la culpa por dirigirse a la policía masculina en vez de venir a buscarme.

SER. ¿A usted?

PAZ Precisamente. ¿Ve usted esas jaulas vacías?

SER. Las veo.

PAZ Pues hace poco más de un año me marché de aquí y en seguida se escaparon varios pájaros que vivían en aparente tranquilidad y todavía andan sueltos por Europa.

SER. ¿Quienes eran?

PAZ Un gallo francés, un canario belga, un cuco inglés, un pingüino ruso y dos águilas caudales, alemana y austriaca, respectivamente. Bueno; pues el día que yo suelte a mi policía, se los traen a la pajarera como de la mano.

SER. ¿Y qué hace usted que no la ha soltao ya?

PAZ Estoy esperando a que mi tío Sam termine el pastel de Pascuas.

SER. ¿Y dice usted que se compromete a que su policía me traiga a esas dos fugitivas?

PAZ Antes de cinco minutos.

SER. Pues avise usted a esas señoritas.

PAZ Ahora mismo. ¡A ver! ¡Señoritas! ¡En formación!

Música

(Al primer compás los Negros agarran a las Señoritas por las cinturas para ayudarlas a bajar de los taburetes. Las Señoritas se escurren por entre las faldas que los Negros les sacan por la cabeza y salen transformadas por debajo de dichas faldas. Visten calzón ajustado a medio muslo y aparentan ser Policías fantásticos. Conservan las varitas en la mano.)

SER. ¡Mi madre! Vaya un pelotón pa conseguir la paz universal.

PAZ Esa soy yo... ¡Señoritas! Evolución indagatoria, ¡ar! (Evolucionan bailando. Se van las muchachas.)

Hablado

PAZ ¿Eh? ¿Qué me dice usted de ese cuerpo?

SER. Que le sobra el uniforme.

PAZ Pues antes de cinco minutos están aquí con esa señora que usted busca. (Se va.)

(SERENO y FANTOMAS.)

FANT. ¡Ay! ¡Gracias a Dios que le he encontrado!

SER. ¡Calle! Mi administrador. ¿Qué trae usted por aquí?

FANT. Acabo de llegar con su señora.

SER. ¿Con la Sabina?

FANT. Sí

SER. ¿Y dónde está esa ogra?

FANT. No lo sé.

SER. ¡Ay! Si me encuentra sin las tres mil pesetas, ¡me acogota!

FANT. Es posible. Porque antes de salir de Madrid se detuvo en la calle de Toledo y compró un vergajo, después de probar su resistencia contra una esquina.

SER. ¿Y qué?

FANT. ¡Que la desconchó!

SER. ¡Arrea! ¡Me desconcha, Dios mío! Que parezcan esas señoras pa que me lleven en volandas antes de que me encuentre a la Sabina.

PAZ (Saliendo.) ¿Qué le dije a usted?

SER. ¿Qué, han parecido?

PAZ Una nada más.

SER. Es lo mismo. Con tal que me traiga las tres mil pesetas.

PAZ Aquí la tiene usted.

SER. ¡A mis brazos, ilusión de mi alma!

(DICHOS y SABINA.)

SAB. (Con un vergajo enorme.) ¿Dónde está ese sinvergüenza?

SER. ¡Mi mujer con el vergajo! ¡Socorro!

PAZ ¿No es ésta la que tú buscabas?

SER. Esta es una pájara de las que se han escapao. La cigüeña, ¿no la ve usted el pico?

PAZ Aquellos pájaros también han parecido.

SER. ¿También?

PAZ (Señalando la jaula donde están los pájaros antes nombrados.) ¡Míralos!

SER. ¡Y esos dice usted que son...!

FANT. ¡Los que una lucha tenaz
sostienen por ambición
y sueñan con la ilusión
de que los una la paz!

(Obscuro. Se descorren los hierros de las jaulas y en los huecos que dejan las columnas entre sí, aparecen siete muchachas envueltas en las banderas de Francia, Bélgica, Inglaterra, Italia, Rusia, Alemania y Austria.)

Desaparece el mostrador del bar y en su lugar aparece una esfera en cuyo centro se apoya la Paz, tendiendo el ramo de oliva hacia las otras figuras. A un lado el Tío Sam tocando la guitarra, al otro una Maja. Durante el obscuro se oye la voz de.)

SAB. Oye. ¿Y las tres mil pesetas?

SER. Me las he gastao en la apoteosis. (Luz y aparece el cuadro antes descrito.)

Musica

FANT. Esto han hecho los apaches,
chulapones y chulapas.
Una obra cartillera,
como dije al empezar.
Y si os gustan las actrices,
que son todas chicas guapas,
mi palabra está cumplida.
¡Puede el baile continuar!

TODOS Gira, vuelve, etc.

FIN DE... ESTO

ADVERTENCIA

A LAS EMPRESAS Y SEÑORES DIRECTORES DE COMPAÑÍAS EN PROVINCIAS

Esta obra, que a primera vista parece un *monumento* de gastos y personal, es sencillamente una de tantas revistas que pueden amoldarse a las exigencias de la capital en donde se represente y a la importancia del negocio.

El decorado es sencillísimo de colocar, porque fijándose bien verán que siempre vamos de cuadro completo a telón corto y el único practicable (el del fondo) sirve para los tres cuadros de fondo y puede estar colocado desde el principio.

La sastrería, como todas las figuras son representativas o alegóricas, puede ser a gusto de la dirección y la tienen todos los sastres.

Y a lo referente al reparto de la obra y facilidad para los *dobles*, con sujetarse al patrón siguiente pueden llegar a tiempo todas las figuras en una compañía compuesta de tiple cantante, tiple cómica, seis segundas tiples, una característica y catorce señoras de Coro.

ALLÁ VA LA DISTRIBUCIÓN

Tiple cantante.—Cara 1.ª, Regalada y La Paz.

Tiple cómica.—El Oro, Coupletista 1.ª, Abandonada 1.ª y un Policía.

Otra tiple que cante.—Cara 2.ª y Policía.

Otra tiple o dama joven.—Fenómeno, Mariposa y Policía.

Cuatro segundas tiples.—Coupletistas, Golondrinas, Abandonadas y Policías.

Tres Señoritas del Coro.—Apachinetes, Argentinas, Mariposas y Grooms.

Tres Señoritas del Coro.—Apaches, Argentinos, Automovilistas y Grooms.

Cuatro Señoritas del Coro.—Chulas, Oro, Nubes y Naciones.

Cuatro Señoritas del Coro.—Noyas, Gitanas, tres Aeroplanistas, tres Naciones, un Groom y el Coro de Caballeros, Apaches, Chulos, Trincharaises, los cuatro Policías (estos deben ser segundas partes) y Belgas, Holandeses, Griegos, Montenegrinos, etc., etc.

La corista que sobra simboliza España en la apoteosis, y otro corista el Tío Sam.

Donde haya cuerpo de baile pueden suplirse las figuras de Nubes, Aeroplanistas, Golondrinas, Mariposas, etcétera, etc., con bailarinas, y en este caso desaparece la escena de Regalada, el Cosca y el Turégano, colocada únicamente para dar tiempo al cambio de trajes de las tiples.

Con esto y un poco de buen deseo es seguro el resultado pecuniario de la revista, porque la música es preciosa.

¿No la han oído ustedes? Pues pídanla, pídanla, que hace honor a la firma.

RICARDO GONZÁLEZ DEL TORO

Obras de Ricardo González del Toro

Cara-Chica, boceto de comedia en un acto, en colaboración con Miguel Mihura, música del maestro Castilla.

Sal de espuma, zarzuela en un acto, en colaboración con Miguel Mihura, música de los maestros Penella y Castilla.

La mala fama, sainete en colaboración con Miguel Mihura, música del maestro Castilla.

Gente de trueno, sainete lírico, en colaboración con Miguel Mihura, música del maestro Castilla.

El decir de la gente, boceto lírico en un acto, en colaboración con Miguel Mihura, música del maestro Padilla.

Gracia y Justicia. exposición cómico-lírico-bailable, en colaboración con Miguel Mihura, música del maestro Penella.

Mamá suegra, entremés en prosa, en colaboracion con Miguel Mihura.

La costa azul, opereta en un acto y cuatro cuadros, en prosa, en colaboración con Miguel Mihura, música del maestro Ramón López-Montenegro. (2.ª edición).

El fantasma, fantasía melodramática en un acto, en colaboración con Miguel Mihura, música de los maestros Quislant y Badía.

La reina de las tintas, humorada lírica en un acto, en colaboración con Miguel Mihura, música del maestro Penella.

Rosa temprana, juguete lírico en un acto, en prosa y verso. en colaboración con Miguel Mihura, música del maestro Escobar.

El pueblo del pelcón, opereta ménflica en un acto, dividido en cinco cuadros, en verso, pseudo-parodia de *La corte de Faraón*, en colaboración con Miguel Mihura, música del maestro Padilla.

Pajaritos y flores, boceto de sainete en un acto y en verso, en un solo cuadro, en colaboración con Miguel Mihura, música del maestro Padilla.

El Alegre Manolín, juguete lírico, en colaboración con Miguel Mihura, música del maestro Padilla.

La niña de los besos, opereta en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa, en colaboración con Miguel Mihura, música del maestro Penella. (3.ª edición).

La canción española, opereta española en un acto y tres cuadros, en colaboración con Miguel Mihura, música de los maestros Vives y Barrera.

Las pícaras faldas, humorada con música en un acto y tres cuadros, en colaboracion con Miguel Mihura, música del maestro Padilla.

Casco de oro, boceto melodramático en un cuadro y en prosa, en colaboración con Miguel Mihura.

Los pocos años, sainete con música en un acto, dividido en cuatro cuadros, en prosa, en colaboración con Miguel Mihura, música del maestro Penella.

La viva de genio, zarzuela en dos octos, divididos en siete cuadros, en prosa, en colaboración con Miguel Mihura, música del maestro Ramón López-Montenegro.

¡Centinela... alerta!, opereta en un acto, en colaboración con Miguel Mihura, música de Saco del Valle y Quislant.

Los campesinos, juguete cómico-lírico en un acto y en prosa, inspirado en el asunto de una obra extranjera, en colaboración con Miguel Mihura, música del maestro Leo Fall, adaptada por Celestino Roig. (2.ª edición)

Las percheleras, sainete lírico en un acto y tres cuadros, en colaboración con Miguel Mihura, música del maestro D. Tomás Bretón.

El sostén de la casa, sainete con música en un acto y tres cuadros, en colaboración con Miguel Mihura, música de Quinito Valverde y Torregrosa.

El amor lo pintan niño... entremés, en colaboración con Miguel Mihura, música de Celestino Roig.

El gran simpático, zarzuela cómico-extravagante en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa, en colaboración con Miguel Mihura, música del maestro Amadeo Vives.

El tren de lujo, zarzuela cómica en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa, en colaboración con Miguel Mihura, música de los maestros Marquina y Roig.

El ojo de Gayo, zarzuela cómica en un acto, dividido en cuatro cuadros, en prosa y verso, en colaboración con Miguel Mihura, música del maestro Gerónimo Giménez.

La canción española, (reformada), en colaboración con Miguel Mihura, música de Vives y Barrera.

La última opereta, zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, en colaboración con Antonio F. Lepina, música del maestro Gerónimo Giménez.

La noche vieja, opereta en un acto, dividido en cuatro cuadros, en colaboración con Miguel Mihura, música del maestro Celestino Roig.

El flaco de Quintanilla, juguete cómico en tres actos. Teatro de la Zarzuela.

Cine-Fantomas, fantasía cómico-lírica bailable en un acto, dividido en cinco cuadros en prosa y verso, con música del maestro Gerónimo Giménez.

Precio: UNA peseta